

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

**Nº 65 – Agosto
2014**

Política y democracia en América Latina y la Unión Europea



**David Corrochano
Martínez**

Política y democracia en América Latina y la Unión Europea

David Corrochano Martínez



**Universidad
de Alcalá**

INSTITUTO DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS (IELAT)

Estos documentos de trabajo del IELAT están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro. Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión del IELAT. Están disponibles en la siguiente dirección: [Http://www.ielat.es](http://www.ielat.es)

Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad de Alcalá
C/ Trinidad 1
Edificio Trinitarios
28801 Alcalá de Henares – Madrid
www.ielat.es
ielat@uah.es

Equipo de edición:
M^a. Cecilia Fuenmayor
Mercedes Martín Manzano
Eva Sanz Jara
Inmaculada Simón
Vanessa Ubeira Salim
Lorena Vásquez González
Guido Zack

Consultar normas de edición en el siguiente enlace:
<http://www.ielat.es/inicio/repositorio/Normas%20Working%20Paper.pdf>

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY
Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain
ISSN: 1989-8819

Consejo Editorial

UAH

Diego Azqueta
Concepción Carrasco
Isabel Garrido
Carlos Jiménez Piernas
Manuel Lucas Durán
Diego Luzón Peña
José Luis Machinea
Pedro Pérez Herrero
Daniel Sotelsek Salem

Unión Europea

Sergio Costa (Instituto de Estudios Latinoamericanos,
Universidad Libre de Berlín, Alemania)
Ana María Da Costa Toscano (Centro de Estudios
Latinoamericanos, Universidad Fernando
Pessoa, Porto, Portugal)
Georges Couffignal (Institute des Haute Etudes de
L'Amérique Latine, Paris, Francia)
Leigh Payne (Latin American Centre and Brazilian
Studies Programme, Oxford, Gran Bretaña)

América Latina y EEUU

Juan Ramón de la Fuente (Universidad Nacional
Autónoma de México, México)
Eduardo Cavieres (Pontificia Universidad Católica de
Valparaíso, Chile)
Eli Diniz (Universidad Federal de Río de Janeiro,
Brasil)
Carlos Marichal (El Colegio de México, México)
Armando Martínez Garnica (Universidad Industrial
de Santander, Bucaramanga, Colombia)
Marcos Neder (Trench, Rossi e Watanabe Advogados
Sao Paulo, Brasil)
Peter Smith (Universidad de California, San Diego,
EEUU)
Francisco Cueto (Facultad Latinoamericana de
Ciencias Sociales –FLACSO–, República
Dominicana)

Política y democracia en América Latina y la Unión Europea

David Corrochano M. *

1. Introducción

El objetivo del presente ensayo se centrará en analizar la historia política de los Estados europeos y Latinoamericanos, tras la II Guerra Mundial, pasando por la Guerra Fría hasta la actualidad; este análisis será realizado poniendo en el punto de mira la actuación de estos Estados de reciente construcción y el margen de actuación que éstos permiten a las reivindicaciones sociales, populares y revolucionarias. En estos términos se persigue una demostración de que los grupos guerrilleros, revolucionarios, insurgentes o “terroristas” como son llamados por los medios de “información” del poder son la manifestación inequívoca de la carencia de libertades democráticas de voz y representación que en estos Estados se ha dado desde estos años y en la actualidad, habiéndose blindado los partidos políticos que representan los intereses liberales (el llamado bipartidismo) frente a aquellos que defienden alternativas económicas, sociales y de desarrollo diferentes.

De esta forma a través de una selección de conflictos en los países europeos a finales del s XX y la experiencia revolucionaria que hubo en Latinoamérica de forma paralela intentaremos hallar la respuesta del sometimiento de la población actual a los intereses bipartidistas y oligarcas de las potencias europeas, la desaparición de los grandes partidos de la izquierda revolucionaria europea y la esperanza democrática en la que el continente latinoamericano se halla ahora inmerso. Con ello se intentará ofrecer una visión unificadora de estos dos continentes, inmersos en dos procesos que aparentemente les llevarán a destinos opuestos y que sólo en la mirada del uno con el otro, lograrán hacer frente a los desafíos futuros.

2. Sobre los orígenes de la Guerra Fría

Son muchos los estudios que se han elaborado respecto a este tema, que tras la desarticulación de la URSS en 1989 han proliferado bastante, arrojando más luz sobre este cuestión, para el que hasta esas fechas había demasiados claroscuros. Es así por tanto con la desclasificación de numerosos archivos por parte de la KGB y

* Cursó el Máster “América Latina y la Unión Europea: una cooperación estratégica”, del IELAT, Universidad de Alcalá. Licenciado en Historia en 2012 por la Universidad de Alcalá. Ha participado en algunos movimientos sociales vinculados a la discusión del Plan Bolonia, así como en colectivos como: Toma la facultad, Colectivo miles de voces, Universidad callejera de Alcalá, entre otros.

posteriormente tanto por la CIA, como por Washington cuando van completándose las piezas de este interesante tema histórico que mantuvo en vilo el estado de las relaciones internacionales a nivel global durante casi 50 años, no entendiéndose la historia de la segunda mitad del siglo XX sino se comprende profundamente el equilibrio de poder entre las dos principales superpotencias; EEUU y la URSS y lo que esto significó directamente para el resto de países y regiones.

En relación a la historiografía acerca de los orígenes de la Guerra Fría, debemos alejarnos en la actualidad de postulados ortodoxos, tanto soviéticos como americanos, y poner en común las ideas aprendidas a lo largo de los años para así poder acercarnos con mayor precisión a la realidad en lo acontecido en esos primeros momentos que marcarían el rumbo de las relaciones entre ambos bloques de poder.

Para buscar por tanto un punto de vista objetivo, nos remontaremos a la sucesión de acontecimientos que se sucedieron al final de la II Guerra Mundial y que así pueden considerarse como los orígenes que dan lugar a este término. Nos remontamos al año 1945, año que va tiene lugar la histórica Conferencia de Yalta en que los presidentes Roosevelt, Churchill y líder soviético Stalin se reúnen en Crimea para dialogar acerca del futuro de las relaciones internacionales.

De esta forma, el presidente Roosevelt intentará persuadir a Stalin para colaborar en el frente del pacífico junto a EEUU y frenar el avance de las posiciones del Imperio Japonés, ya que Alemania prácticamente está sitiada y es cuestión de tiempo que su ejército se rinda. No se llegará a un acuerdo en este aspecto y ahí es donde el papel del primer ministro inglés toma forma y establece una negociación para mediar entre las dos posturas; ya que la preocupación de Churchill será el gran vacío de poder que existirá en el centro de Europa con la derrota alemana e intuirá el afán de los soviéticos por ser recompensados por sus enormes sacrificios en la guerra.

De esta manera se sientan los postulados para crear la actual Organización de las Naciones Unidas en San Francisco, junto al Consejo de Seguridad de éste mismo que vele por los intereses y la defensa de los derechos humanos; acuerdos de celebrarse elecciones libres en los países liberados, así como la retirada futura de los soviéticos de Polonia, la cuestión acerca del Estatuto italiano, e intentar reconciliar a monárquicos y comunistas en Yugoslavia y la difícil situación de guerra que se vivía en Grecia y que lograría medrar la debilidad en los grupos comunistas y principalmente antifascistas.

Ya en la sucesión de plenarias se puso de manifiesto las pocas ganas tanto de la administración americana como de la soviética de llegar a importantes acuerdos que fueran respetados por ambas partes, sin embargo, el gobierno inglés. Por el contrario, Churchill no dejaba pasar la oportunidad para servir al entendimiento de ambas partes

que estaban obligadas a coexistir a pesar de defender modelos económicos y políticos tan distintos.

De esta manera para finales de 1945 Alemania quedó dividida de la manera acordada, con territorios tanto para ingleses, americanos, franceses y soviéticos con la partición inclusive de la ciudad de Berlín. La zona de Prusia oriental pasaba a formar parte de territorio polaco y éste administrado bajo la dirección de Stalin, que no quiso ceder en la ocupación territorial de Polonia ni al regreso de sus políticos refugiados ni a celebrar elecciones. Poco a poco se constituía lo que pasaría a conocerse como el “bloque soviético”.

En febrero de 1946 Stalin recitaba este discurso ante los votantes de Moscú:

(...) Ocho años han pasado desde las anteriores elecciones al Soviet Supremo. Éste fue un período repleto con eventos de decisiva naturaleza. Cinco años fueron de intenso trabajo en cumpliendo del Tercer Plan Quinquenal. Seis años cobijaron eventos de guerra contra alemán y Japoneses agresores... Indudablemente, la guerra fue el principal evento durante este período.

“Ahora, la victoria significa ante todo, que nuestro sistema social soviético ha ganado; que el sistema social ha pasado la prueba de fuego de la guerra y ha probado su completa vitalidad (...). El sistema social soviético ha demostrado ser más capaz de vivir y ser más estable que un sistema social no soviético (...). El sistema social soviético es una forma mejor de la organización de la sociedad que ningún sistema social no soviético.

(...) Nuestros marxistas declaran que el sistema capitalista de economía mundial entraña elementos de crisis y de guerra; que el desarrollo del capitalismo mundial no sigue un camino firme y uniforme hacia delante, sino que procede mediante crisis y catástrofes. El desigual desarrollo de los países capitalistas conduce, con el tiempo, a grandes disturbios en sus relaciones, y los grupos de países que se consideran inadecuadamente provistos de materias primas y mercados de exportación suelen tratar de modificar esta situación y de cambiar su posición mediante la fuerza armada”

“Si nosotros proporcionamos a nuestros sabios la ayuda necesaria, sabrán no solo alcanzar, sino también adelantar, en un próximo futuro, los resultados logrados por la ciencia, más allá de las fronteras de nuestro país”

“Nuestro Partido se propone la organización de un nuevo salto adelante de la economía nacional que nos permitirá, por ejemplo, triplicar nuestra capacidad industrial en comparación con el nivel de antes de la guerra”



“La tarea es duplicar la producción de hierro colado, multiplicar por 15 la producción de acero, cuadruplicar la producción petrolera... solo en estas condiciones quedará nuestro país asegurado contra toda eventualidad. Tal vez esto requiera de tres nuevos planes quinquenales, si es que más. Pero se puede hacer y debemos hacerlo”

La trascendencia de este discurso es plena, en él, Stalin defiende fervientemente el carácter autónomo del socialismo que les ha llevado a sobrepasar todas las inclemencias de la guerra, no analiza la victoria en la II Guerra Mundial como el triunfo de una suma de fuerzas aliadas frente al enemigo nazi, sino que es a través del modelo soviético de sociedad, de economía y de revolución política como se ha logrado derrotar al férreo ejército alemán. Es por ello que se consideren como deudores a la teoría marxista de llevar este modelo hasta sus máximas consecuencias y límites; exigiendo por tanto un esfuerzo renovado a su pueblo para sacrificarse a través de los planes quinquenales y llevar a la URSS a considerarse como máxima potencia mundial que sirva de ayuda a aquellos pueblos que deseen imitar el modelo marxista y a expandir la revolución del proletariado.

Éstas palabras no serían tomadas a la ligera por parte de aquellos gobiernos que ponían sus ojos con temor en los movimientos rusos, y será el ex-primer ministro británico, Winston Churchill quien, en marzo, ponga la voz de alerta a los americanos de lo que significaba para sus respectivos países y “pueblos libres” la amenaza soviética en el Westminster College de Fulton, Missouri:

“Se presenta ahora una oportunidad clara y brillante para nuestros países respectivos. Negarse a admitirla, o dejarla marchitarse, nos haría incurrir durante mucho tiempo en los reproches de la posteridad (...) la edad de piedra puede presentarse bajo las alas deslumbrantes de la ciencia (...) Tened cuidado, os digo, es posible que apenas quede tiempo (...)”

“Desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático, ha caído sobre el continente un telón de acero. Tras él se encuentran todas las capitales de los antiguos Estados de Europa central y oriental (...), todas estas famosas ciudades y sus poblaciones y los países en torno a ellas se encuentran en lo que debo llamar la esfera soviética, y todos están sometidos, de una manera u otra, no sólo a la influencia soviética, sino a una altísima y, en muchos casos, creciente medida de control por parte de Moscú (...) Por cuanto he visto de nuestros amigos los rusos durante la guerra, estoy convencido de que nada admiran más que la fuerza y nada respetan menos que la debilidad (...) Es preciso que los pueblos de lengua inglesa se unan con urgencia para impedir a los rusos toda tentativa de codicia o aventura.”

“El telón de acero”; la doble significación de este nuevo término no es casual. Usándolo, Churchill quiere hacer notar además del carácter hermético de la frontera soviética y el uso que Stalin (cuyo apodo viene de ese término férreo, “acero”) hace de ella, además de alertar sobre las intenciones que desde Moscú se están preparando para hacer frente a los países que pretenden hacer llevar la economía de libre mercado a todas las regiones posibles extendiendo su dominio más allá de las repúblicas rusas y de Europa oriental.

Los antecedentes mencionados, junto al célebre discurso del presidente Truman, pronunciado el 12 de marzo de 1947, inauguraron un enfoque ideológico anticomunista que sustentaba doctrinalmente la política exterior que los EEUU comenzaron a desplegar con la convicción que legitimaba, al interior del país, la necesidad de tratar de modo intolerante cualquier expresión de fuerzas comunistas. De esta forma, el análisis de la política interna y externa del gobierno norteamericano arroja que la administración Truman inaugura una nueva etapa en las relaciones exteriores de los Estados Unidos al utilizar la “amenaza comunista” como el pretexto para asumir, de modo creciente, una postura hegemónica en el mundo. El telón de fondo de dicha estrategia era desplegar con auge renovado, el perfil militarista de la política exterior norteamericana. Bajo su mandato, el endurecimiento de posiciones en relación con la URSS se hizo cada vez más decidido.

La situación en Grecia y Turquía presentada a los Estados Unidos en febrero de 1947 por el entonces ministro exterior británico Ernest Bevin, fue la situación perfecta para que los mismos, con el pretexto de que en ambos países estaba involucrada la seguridad nacional norteamericana, decidieran asumir los compromisos británicos y al mismo tiempo anunciaran su disposición para la defensa global del capitalismo.

Defender el “mundo libre” y hacerle frente a la expansión comunista desde el antagonismo de intereses y de sociedades, era la esencia del plan de Truman. Su puesta en práctica comienza por lo que con posterioridad sería considerado su aspecto más positivo. Tres meses después que el presidente de los Estados Unidos anunciara públicamente su política de Contención del Comunismo y la ayuda a los pueblos libres, George Marshall, entonces Secretario de Estado, dio a conocer en público el 5 de junio de 1947 el Programa de Recuperación Económica, generalmente conocido como Plan Marshall.

América Latina en la Guerra Fría

Para hablar sobre el papel que pudo desempeñar el continente latinoamericano en el período comprendido de la Guerra Fría ha de establecerse una división temporal del siglo XX, que llegue hasta enero de 1959 y continúe hasta el desmembramiento de la URSS en 1990.

Es importante establecer esta división ya que será en enero de 1959 cuando la revolución castrista triunfe en Cuba, una revolución de corte marxista-leninista que suponía la pérdida del control en todos los aspectos de la isla por parte estadounidense, afín a la dictadura de Batista y con el dominio empresarial de las principales empresas exportadoras cubanas. Además significa la inclusión de esta isla en la órbita soviética lo que desembocará en la crisis de los misiles del año 1962, con la promesa, cara al futuro, de la no intervención de EEUU en Cuba.

Hasta esa fecha, 1959, los Estados Unidos siguiendo las líneas de la Doctrina Monroe (“América para los americanos”) a partir de 1823 y la revisión de ésta conocida como Corolario Roosevelt en 1904, establecía que para alejar las pretensiones de las potencias colonialistas europeas, EEUU defendía férreamente que el América latina y el Caribe iban a ser los territorios de expansión comerciales del país norteamericano.

Y de esta forma será palpable como los EEUU realizarán todas las acciones que consideren oportunas velando siempre por los intereses empresariales y de captación de recursos como base de esta nueva expansión imperialista en el continente.

A continuación un resumen cronológico sobre las intervenciones norteamericanas en países latinoamericanos:

- 1899 Se crea en Costa Rica la United Fruit Company.
- 1902 EEUU concede la independencia política de Cuba.
- 1903 Independencia de Panamá tras separarse de Colombia, zona donde se encontrará el futuro canal, bajo control estadounidense.
- 1904 Reelección de Theodor Roosevelt, presidente de los EEUU. Corolario Roosevelt.
- 1905 Intervención de los EEUU en Cuba.

- 1910 Comienza Revolución Mexicana. Tensión EEUU- México.
- 1911 Acuerdos de Ciudad Juárez.
- 1912 EEUU ocupa Nicaragua.
- 1914 Primera Guerra Mundial. Desembarco de los marines en Veracruz contra Huerta. Se abre el canal de Panamá.
- 1915 EEUU reconoce el gobierno de Carranza en México, además en ese año ocupa Haití hasta 1934.
- 1916 Estados Unidos ocupa la Rep. Dominicana.
- 1917 EEUU entra en la I Guerra Mundial.
- 1918 Los 14 puntos del presidente Wilson en EEUU. América Latina queda fuera de ellos.
- 1925 II Ocupación de Nicaragua por parte de EEUU.
- 1929 Crack en Wall Street.
- 1930 Dictadura de Trujillo con el respaldo de la administración norteamericana.
- 1933 F.D. Roosevelt presidente de EEUU.
- 1936 Congreso Panamericano y Política de Buenos Vecinos de EEUU. Ese mismo año Dictadura de Somoza en Nicaragua, con el apoyo del “Buen Vecino”.
- 1939 Soldados Canadienses luchan en la II Guerra Mundial.
- 1941 Incidente de Pearl Harbor, EEUU entra en Guerra contra Alemania y Japón.
- 1945 Truman asume la presidencia de los Estados Unidos y ese mismo año se produce un golpe militar con el apoyo de éstos contra Getulio Vargas en Brasil.
- 1953 Eisenhower presidente de los EEUU.
- 1959 Inicio de la Revolución Cubana.
- 1960 Sanciones económicas de EEUU contra Cuba tras las expropiaciones realizadas por Castro.

- 1961 Ruptura de relaciones de los estados Unidos con Cuba y desembarco de bahía de Cochinos: Cuba declarada república socialista. Kennedy anuncia la “Alianza para el progreso” y aprobación de la *Foreign Assistance Act* y contratación de las *Peace Corps*, para el progreso de las regiones latinas.
- 1962 Crisis de los misiles en Cuba.
- 1963 Asesinato del presidente Kennedy.¹

Como puede apreciarse, es larga la trayectoria de intervención en la política latinoamericana por parte de EEUU, que a fuerza de ocupación, propaganda, del respaldo económico de regímenes oligarcas y militares de las regiones de América latina y el Caribe, se aseguraban el dominio económico de los preciados recursos sudamericanos de los que EEUU carecían y que necesitaban si pretendían seguir creciendo ya fuera a base de la riqueza de sus empresas o bien a través de la deuda pública que los subdesarrollados estados latinos pudieran contraer para con ellos.

La amenaza que por tanto suponía el triunfo de una revolución marxista era evidente. No podía consentirse por parte de la administración norteamericana el desarrollo de un modelo económico alternativo que expulsara las empresas con sede en EEUU y que su corte fuera profundamente antiimperialista, ya que se corría el riesgo de la propagación revolucionaria al resto del continente.

Es por eso que se establezca la prioridad para la CIA a partir de 1959 de llevarla a término, con el fracaso estrepitoso en playa Girón y la ocupación de la bahía de Guantánamo se pone punto y final a la injerencia americana en la isla caribeña.

De la misma manera ha de comprenderse la situación de los castristas, con un bloqueo económico impuesto por parte de la gran superpotencia capitalista, decidieron establecer importantes relaciones con la URSS, ya que había servido de referente revolucionario y como superpotencia opuesta velaría por los intereses de la perdurabilidad de este sistema sirviendo de fuerza disuasoria a cualquier empeño norteamericano de ocupación militar. Además de los convenientes tratados de mutua ayuda entre La Habana y Moscú, se establecieron acuerdos comerciales que aseguraban la continuación del programa que componía la revolución cubana, dando así una posible salida a la producción cubana al exterior.

La URSS no sólo firmará tratados comerciales con Cuba, sino que sucedía algo que EEUU no podía entender. La Unión Soviética a diferencia de los Estados Unidos era autosuficiente, quiero decir, no necesitaba asegurarse el control de los recursos

¹ Del Alcázar, J., *Historia Contemporánea de América*, Valencia, PUV 2007

exteriores porque producía íntegramente lo necesario para seguirse desarrollando, por eso la KGB no tendrá puesta sus miras en Latinoamérica más allá de la situación observadora ya que cuando la URSS necesitaba cubrir algún aspecto de los bienes a importar, ésta estableció importantes acuerdos con países como Brasil, Perú, Argentina o Chile; comprando grandes cantidades de bienes primarios cuando como digo, podía escasear dentro de las fronteras de las Repúblicas Socialistas.

No así la cuestión propagandística tendrá tanto peso en la región, ya que, de nuevo con el triunfo de la revolución cubana, el continente demandaba mucha de la producción literaria de la corriente marxista europea y la URSS se posicionará a favor, a pesar de no apoyar directamente los intentos insurgentes de revoluciones en las distintas áreas del continente. Mas bien el peso relevante de las líneas de actuación de los partidos comunistas latinoamericanos lo llevará la Internacional Comunista, concluyendo tanto por ésta, como por la administración moscovita que la vía “*foquista*” y guerrillera de insurgencia contra el capital era válida y legítima para tomar el poder ya que el presión de la oligarquía burguesa con el capital estadounidense detrás era la gran contraposición y en ese momento, donde radicaba la lucha de clases, que habría de triunfar si pretendía dotarse de autonomía al continente olvidado de América Latina.

Los Estados Unidos aprenderán de esta estrategia guerrillera, y por ello cambiarán de estrategia para combatirla, surgirá la “*contrainsurgencia*”, la “*Guerra de Baja intensidad*” que evolucionará en el futuro en el apoyo económico, militar y propagandístico de los sectores oligárquicos y clientelares, haciendo la guerra contra todo aquello que podría resultar socialista.

Del orgullo de los pueblos latinoamericanos en plena Guerra Fría.

La historia del siglo XX en el continente a su vez, está escrita por la inestabilidad, el poder de los gobiernos integrados por ciertas oligarquías que obedecen en la mayoría de los casos a los intereses, urbanos, caciquiles, de población inmigrante del continente y ajena a sus intereses y recursos naturales. Y cuyas injerencias extranjeras resultaban normal por el establecimiento de lo que llamaban una “*estabilidad*” necesaria para que pudieran darse los márgenes de lo que los vecinos del Norte les decían, era el camino del desarrollo y prosperidad económica.

Tras la victoria de los países aliados y la URSS en la II Guerra Mundial, parecía que existía en el panorama político una idea de blindar los poderes electos de los países democráticos a los partidos políticos, y que éstos no podían representar formas propias de regímenes autoritarios que eran identificados con los partidos de corte comunista y anarquista, pues existía la URSS bajo el mandato de Stalin y cuyo telón de

acero sería posteriormente elevado. Así lo reconocía la propia administración estadounidense alegando así su oposición contraria al desarrollo de un movimiento liberador en Europa y mucho menos en una América Latina subestimada por su pobreza y precariedad.

Surge de esta forma la idea en occidente de la oposición a la ideas marxistas por relacionarlas con formas de gobierno autoritarias y militarizadas cuyo fin, hablan, es la destrucción de occidente (recuérdese el discurso de Winston Churchill ante el público norteamericano en la Westminster College, Fulton, Missouri el 5 de marzo de 1946); de una posible amenaza si se permite el enfriamiento de las relaciones entre la nueva sociedad de naciones (ONU) y la URSS, pues al obedecer a intereses económicos distintos estaban condenados a enfrentarse, pero nada más lejos de la destrucción como la perspectiva de la historia nos ha brindado en la actualidad. Esta idea rusa-estalinista, que bebía de la influencia de los textos marxistas de exportar la revolución como estrategia en la política exterior a través de movimientos liberadores y llevar a cabo entre ellos una economía libre (de fronteras) y basada en la producción estratégica y planificada. Sin embargo la opción de hacerlo por vía de la ocupación territorial en Europa, con la Experiencia China y Africana será un error, lo que posteriormente marcará la relación de los estados occidentales con los movimientos liberalizadores internos, condenándolos a la clandestinidad y a la vía de la violencia como forma de hacerse eco y fuerza en el panorama político.

Así en el ámbito del continente de América Latina la propagación de las ideas marxistas, socialistas y anarquistas debido a la continua traducción de textos y manuales que enseñaban y mostraban la teoría de la doctrina marxista al castellano y otros idiomas a través de algunas editoriales europeas, exportaba estas ideas revolucionarias a Latinoamérica y numerosos serán desde entonces los colectivos que las renueven, defiendan y crean en ellas como salvaguarda frente a estas oligarquías del poder que he mencionado antes, y que además renegaban totalmente del pasado identitario indígena, no pretendían la justa redistribución de los recursos y la riqueza generada y que utilizaba métodos autoritarios y fascistas para oprimir a aquellas voces que denunciaban estas carencias democráticas.

La chispa revolucionaria



Llegamos de esta forma al 1 de enero de 1959, cuando el grupo guerrillero formado por los hombres que iban a bordo del *Granma*, toman la Habana. Su lucha no había sido fácil y la leyenda que giraba en torno al grupo de Sierra Maestra corría como la pólvora, cómo aquellos que intentaron derrocar un régimen oligarca que se aprovechaba de los recursos de la isla para enriquecerse cada día más y cuyos ciudadanos veían como poco a poco se convertía aquel pequeño paraíso en el patio trasero de los hombres de negocios americanos, así nació el castrismo y el mito ya se hacía eco en el resto del continente.

En Cuba no sólo triunfó un movimiento liberador llevado a cabo por estos guerrilleros críticos e inspirados en la teoría marxista-leninista, sino que resultaba de un apoyo mucho más amplio de sectores de la sociedad que eran contrarios el gobierno de Batista y cuya fuerza estaba en los movimientos de estudiantes, agrarios y de ciertas fábricas y factorías cuyas protestas, a pesar de se llevadas por agentes burgueses ya fueran urbanos o pertenecientes al área rural, se sucedían y eran duramente reprimidas. También existieron otras formaciones políticas como la Sociedad de Amigos de la República, partidarios de la negociación con Batista, o el Directorio Revolucionario con vinculaciones “terroristas” sobre todo desde las zonas urbanas. Pero el protagonismo se lo llevó Castro que tras la victoria se vería respaldado por el apoyo del PSP o Partido Socialista Popular cuando se vieron obligados en 1961 por la administración castrista de realizar autocrítica y apoyar la opinión de que la toma del poder resultó del factor decisivo de los revolucionarios que se encontraban tanto en la clase obrera como campesina.

Pero no era ésta la primera guerra directa contra los intereses americanos, resulta que previamente también existieron los casos significativos de Emiliano Zapata y Augusto César Sandino que ya resultaron victoriosos de sus experiencias emancipadoras en la primera mitad del siglo XX y que sirvieron de antecedente, sobre todo en el caso nicaragüense para que en 1961 se originara otro foco, éste el que rescataba esa imagen del guerrillero, para volver a la lucha armada. Nació el FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional).

El FSLN, fue creado de la mano de [Carlos Fonseca Amador](#), [Santos López](#), [Tomás Borge](#), [Germán Pomares Ordóñez](#) y [Silvio Mayorga](#) y que inspirados por la victoria de Fidel y de Ernesto Guevara “Che”, consideraron que en el país se daban las condiciones para llevar a cabo un frente revolucionario cuya intención fuera la toma del poder, al estilo de la Revolución Cubana, adoptaron por tanto una línea marxista y enseguida pasarían a formar parte de la Internacional Socialista. Entre sus filas se hallaban socialdemócratas, laboristas y socialistas demócratas. No estamos por tanto ante un grupo radical de corte golpista que aspiraba a las pretensiones propias de aquellos que aspiran a la toma de un poder.

En estos años puede detectarse que las ideas progresistas y anticapitalistas se expanden a gran velocidad y de la forma más variada arraigan en aquellos lugares donde más se denotan esta carencia de libertades, propias de regímenes autoritarios y con rasgos que se asemejan al fascismo, éstos, sin serlo en forma militar necesariamente, se valían del poder económico para ejercer la sumisión y el asfixiamiento de la población local indígena y pobre, que lejos de poder disfrutar de condiciones dignas e igualitarias de trabajo y de vida se encontraban en situaciones de servidumbre y de miseria.

Uruguay no quedaba exenta de estas carencias democráticas, donde integrantes del Partido Socialista, comunistas y anarquistas fundan lo que se conocerá como Movimiento Nacional Tupamaros (1963-1965, como fechas de origen) cuyo ámbito de acción fue la guerrilla urbana y sus principales formas de actuación era la del ataque directo a través de objetivos servibles para el abastecimiento y manifestaciones de poder ante objetivos potenciales que no buscaban más que la propaganda política para así poder ganar adeptos, puesto que era un movimiento muy débil, clandestino cuya cúpula fue capturada y neutralizada varias veces y que necesitaban de los apoyos de aquellos sectores que formaban la burguesía urbana y reclamaban una participación más activamente democrática de la que gozaban hasta la actualidad; de hecho, el Partido Comunista de Uruguay tardará en respaldar a este grupo ya que como partido político rechazaba la propuesta de la acción violenta, pero que tras unas pequeñas actuaciones al grupo que le harán granjearse simpatizantes nacionales y extranjeros, les haría cambiar de idea. Pasaban a formar la alternativa activa del Gobierno, estaban organizados y posteriormente evolucionarían a formas más pacíficas y democráticas demostrando así la fuerza de este movimiento y la madurez del Estado Uruguayo de incorporarlo a su maquinaria democrática.

Estas manifestaciones de lucha interna en los países a lo largo de todo el continente se traducen en auténticas muestras del empobrecimiento democrático que los pueblos comenzaban a asimilar y rebelaban contra ellas, entreviendo por los enfrentamientos esa cara del poder autoritaria y represora, y Europa no quedará ajena a este proceso liberalizador.

Europa: la siempre vieja Europa

Debido a las expansiones y escalada de tensiones a nivel global por parte de la Guerra Fría; el viejo continente, que ya comenzaba a demostrar síntomas de recuperación y que tenía en las generaciones jóvenes de principios de los 70 su principal protagonista. Las protestas por la Guerra de Vietnam, la visión del pacifismo y

la idea que existía entre los intelectuales de la época de que el mundo capitalista parecía no tener fin y que arrasaría con las capas sociales más desprotegidas comenzaba a calar hondo en la sociedad, y fue así como tras el florecimiento del famoso “Mayo del 68”, éstas ideas tomaban forma y evolucionaban en formas más complejas que tenían como modelo de actuación los movimientos revolucionarios latinoamericanos.

Todas ellas comparten muchas similitudes: el rechazo a la guerra de Vietnam y al imperialismo de EEUU; la exigencia del desarme nuclear; la defensa de la autodeterminación y la democracia; y el apoyo a los movimientos anticoloniales y antiimperialistas en el Tercer Mundo.

En la Alemania Federal (RFA), el movimiento del ‘68 luchaba además contra la sombra del fascismo, en forma de continuidad de antiguos funcionarios nazis en las instituciones alemanas y el clima anticomunista y represivo del gobierno de Adenauer, incluso en las universidades podía verse este mismo esquema de jerarquías autoritarias imperante en la sociedad alemana, provocando un fuerte descontento en un sector importante de los estudiantes. Éstos denunciaban además el sometimiento de la institución universitaria a las crecientes exigencias productivas del capitalismo de postguerra, que promovían su funcionalización e ideologización. Fue así como las universidades se convirtieron en el centro del movimiento del ‘68 en la República Federal Alemana. Aquí pudo ejercer el SDS (Asociación Estudiantil Socialista Alemana, en sus siglas en alemán), con Rudi Dutschke como cabeza más visible, un papel de motor y portavoz del movimiento.

Las luchas de los estudiantes tenían como objetivo una transformación radical de la universidad y de la sociedad. En febrero de 1968 tuvo lugar el congreso internacional contra la guerra de Vietnam, al que asistieron varios miles de personas de Berlín Occidental. Con el atentado contra Dutschke dos meses más tarde y los posteriores disturbios, los acontecimientos se precipitaron en la RFA. La alianza contra el proyecto de ley de Estado de excepción (visto como un intento de reintroducir el fascismo por la puerta de atrás) se organizó el 11 de mayo de 1968 una marcha con una decena de miles de participantes en Bonn. Éste fue el clímax del movimiento, que supuso al mismo tiempo un punto de inflexión. A pesar de todo, no se logró evitar la aprobación de la ley de excepción, mientras que en Francia había fracasado la oportunidad de un cambio de poder, y el movimiento que sostenía al general Charles de Gaulle volvía con fuerza.

En el mismo 1968, se produjo un desmoronamiento del movimiento extraparlamentario alemán, y el SDS entró en una crisis que desembocaría en su desintegración en 1970.

No es de extrañar por tanto, que estos grupos estudiantiles llegaran a la única conclusión de que la única manera de formar, discutir y dar cuerpo a sus ideas era través de la organización asamblearia y con la formación de iniciativas colectivas, desde asociaciones de barrio y culturales (guarderías, comunas, etc.) hasta pequeños grupúsculos maoístas. Nuevos movimientos emergieron o fueron revitalizados (pacifismo, feminismo, ecologismo) y unos pocos cayeron en el camino de la lucha armada como la solución de combatir directamente este régimen autoritario que denotaba ciertos tintes nostálgicos de aquel amargo período para la conciencia germana que es el nacionalsocialismo.

En 1970, año en que la *Rote Armee Fraktion*, la famosa RAF como después pasaría a ser conocida, nace a propósito de la liberación de Andreas Baader (estudiante y fundador del grupo guerrillero). Así lo señala el preso político Stefan Wisniewski² en una entrevista concedida a un medio de prensa alemán en la década de los '90. Tanto Andreas Baader como la archiconocida Ulrike Meinhoff y el resto de fundadores pensaban que ellos serían aquellos que debían combatir, que alguien tenía que tener el deber de luchar y utilizar la misma estrategia del terror que el régimen utilizaba para reprimir las protestas y vieron en el SDS (los miembros del SDS hacían círculos de lectura sobre las obras tempranas de Marx, así como sobre los textos de Georg Lúcs, Antonio Gramsci, la Escuela de Frankfurt, etc.) el respaldo que necesitaron para justificar sus acciones, ya que a sus ojos, esos estudiantes aburguesados tenían bastante más que perder que ganar para poder enrolarse en sus filas y así asumieron la clandestinidad inspirados por la ola revolucionaria que vivía el continente latinoamericano mientras que el sindicato estudiantil logró conquistar la hegemonía ideológica del movimiento, otorgando a éste claridad, profundidad y la persistencia temporal que necesitaba. Pero, como dijo el historiador británico Eric Hobsbawm, “los estudiantes por sí solos no pueden hacer la revolución, por muy numerosos y móviles que éstos sean”. El nuevo estilo con el que los activistas de Subversive Aktion impregnaron al SDS permitió a la organización ejercer un rol de liderazgo en el movimiento estudiantil, pero a su vez le hizo alejarse del movimiento obrero. La estrategia política de Dutschke y los suyos consistía en una adaptación directa de los procesos revolucionarios del Tercer Mundo a la RFA, con la intención de crear unidades de guerrilla urbana que impulsaran la revolución en las metrópolis. El problema es que la solidaridad con esos movimientos de liberación nacional estaba ligada en demasiadas ocasiones a una posición acrítica frente a los líderes de esos movimientos, que en la mayoría de las veces perseguían objetivos de desarrollo meramente nacionalistas y no socialistas.

² Wisniewski, S. “*Fuimos tan terriblemente consecuentes...*” (*Wir waren so unheimlich konsequent ... Ein Gespräch zur Geschichte der RAF mit Stefan Wisniewski*) ID-Verlag, Berlín 1997

Volviendo la mirada al grupo guerrillero, éste evolucionaba, sus líderes y nuevos integrantes se entrenaron en campos de entrenamiento militar en Jordania que promovían los grupos islamistas que se servían para instruir a estos grupos “terroristas” en el uso de armas y explosivos con el fin de promover el caos en los países occidentales (de hecho planificarán posteriormente acciones conjuntas como el caso del secuestro del avión por parte del Frente Popular para la Liberación de Palestina). Sus objetivos a la vuelta tras ser expulsados de dichos campos por indisciplinados fueron los bancos y edificios públicos. A través de estos dos métodos consiguieron dinero con el que financiarse de forma propagandística y militarmente; mientras golpeaban en el corazón del gobierno alemán, contestando de esta manera a su naturaleza violenta y subversiva con objetivos visibles que posteriormente serían utilizados en su contra para instigar al terror y al llamamiento a la población de la amenaza “terrorista”.

Sin embargo, ahí radica el fallo de la RAF, con las primeras encarcelaciones y muertes de los presos en prisiones (asesinatos en algunos casos encubiertos por suicidios como se sospecha en el caso de la líder Meinhoff) las protestas y objetivos de los siguientes que vendrían a formar parte de la *Facción del Ejército Rojo* vendrían a reivindicar por la memoria y derechos de estos presos que sufrían las torturas y amenazas en el interior de los muros. Como confiesa el mencionado anteriormente Stefan Wisniewski desde la perspectiva temporal, la segunda generación de la RAF (así conocida posteriormente aquellos que reclamaron la legitimidad de lucha y continuaron por la senda de la guerrilla urbana, también salidos de los movimientos estudiantiles) no buscaron el apoyo de los movimientos obreros, también minoritarios en Alemania, ni expandieron su lucha más allá de la negociación del trato y liberación de los y volvieron los ojos hacia la situación Palestina, colaborando con el secuestro del avión de la compañía de Lufthansa.

Por tanto, al alejarse de posicionamientos más humildes e internos, llevando de verdad una acción de crítica al gobierno y a las obligatoriedades del sistema neocapitalista, serían su punto de inflexión hasta la disolución, ya entrados en los '90 con la ejecución de Hans Martins Schleyer dirigente de la patronal alemana en octubre de 1977. Como afirma el propio Stefan, es desde la perspectiva temporal cuando los presos que formaban parte de esa segunda generación reflexionaron sobre esa necesidad de haber realizado en esos años un discurso desde la pura izquierda e intentar construir un movimiento auténtico que transformara la sociedad individual hacia la unión colectiva y la solidaridad social, como otros grupos europeos si harían hablando de una manera más coherente de la labor liberadora de la lucha armada posteriormente.

Es el caso de las *Brigatte Rosse* o Brigadas Rojas, surgieron en 1969 en Italia, donde respaldados por los movimientos obrero y estudiantil desde la Liguria con primeras acciones que iban en la dirección de reivindicar la dignidad trabajadora a través de la intimidación a empresarios. Así las BR se van especializando en el secuestro relámpago, en el que los brigadistas hacen una especie de juicios a los retenidos y después liberan con proclamas, como al ingeniero de la [Alfa-Romeo](#), [Michele Mincuzzi](#):

*BRIGADAS ROJAS-MINCUZZI MICHELE DIRIGENTE FASCISTA DE LA ALFA ROMEO-
PROCESADO POR LAS BR. NADA QUEDARÁ IMPUNE-GOLPEAR A UNO PARA EDUCAR A
CIEN-TODO EL PODER PARA EL PUEBLO ARMADO-POR EL COMUNISMO*

El secuestro de [Ettore Armerio](#) de la [FIAT](#), se convirtió de esta manera en una manera de llegar al apoyo de la comunidad obrera y subir aun más en la escalada propagandística de las BR, que, durante su retención se hacen públicos tres comunicados: *"¡Ningún compromiso con el fascismo FIAT!", "¡Los despidos no quedarán impunes!"* y *"No somos nosotros quienes deben tener miedo"*. Los comunicados son repartidos en las principales factorías italianas [Ansaldo \(Sampiderena Génova\)](#), SIT-[Siemens \(Milán\)](#), Breda ([Porto Marghera](#) y [Sesto San Giovanni](#)), [Alfa-Romeo](#) (en Arese) en la misma [FIAT](#), lo que demostraba la peligrosa extensión del fenómeno brigadista. El secretario del Ministerio del Interior, [Ernesto Pucci](#), observa que: *"el episodio representa una manifestación de la expansión de un cierto tipo de criminalidad, que impone la movilización de toda la energía del estado"*.

Vemos de esta forma, que este grupo a diferencia de la RAF alemana, sí llevó el debate sobre las condiciones laborales a la sociedad italiana, recuperando el primigenio discurso de Lenin sobre la base del Estado y la Revolución. Como cuenta el propio Mario Moretti, co-fundador de las BR, también a través de una entrevista permitida por la Delegación de Interior italiana y a raíz de la pregunta sobre su escalada y búsqueda de responsables en capas superiores con el secuestro del juez Mario Sossi, reflexionaba y decía lo siguiente:

"Es la primera gran acción armada contra el estado y tuvo un grandísimo efecto. Es un enfrentamiento real, vivido y visible, pequeño pero emblemático, contra el verdadero estado, contra la magistratura, contra la policía y contra los carabinieri. Fascinó a muchos, y tuvo un eco extraordinario en la prensa. Fue con Sossi con el que conquistamos el terreno de los medios."

Con la década conocida como "anni di piombo" el grupo armado llega a su clímax de conflicto contra el gobierno italiano, se endurecen las condiciones del clima político, atentados, asesinatos por uno y otro bando y la conocida como *Operación Gladio*.

Dicha misión política tenía el objetivo de frenar el avance del comunismo y de los colectivos y grupos que lo formaban sembrando el terror en los ámbitos de universidades y fábricas. En su origen fue concebido y fundado por grupos afines a ideologías fascistas y de ultraderecha que pretendían allanar el camino a un posible golpe de estado fascista ante este avance democrático comunista (34% de los escaños para el Partido Comunista Italiano en 1976).

Esta escalada de tensión política quedó palpable con la acción más grande llevada a cabo por este grupo y del que surgirían múltiples lecturas e interpretaciones (desde novelas hasta la gran pantalla). El secuestro del líder de la Democracia Cristiana Aldo Moro.

Su planeamiento fue visto como un momento crucial para la democracia italiana pues a principio de los setenta, Moro fue uno de los líderes políticos que se fijó en el proyecto eurocomunista de [Enrico Berlinguer](#) llamado [Compromesso Storico](#). Este líder comunista italiano proponía una conjunción solidaria entre comunistas y cristianodemócratas italianos para afrontar la situación de grave crisis económica, social y política que vivía Italia. Moro, como presidente de la [Democracia Cristiana](#), ayudó a buscar una fórmula para llegar a un gobierno de concentración, llamado por él de *solidaridad nacional*. El día elegido por tanto sería el 16 de marzo de 1978, miembros de las [Brigadas Rojas](#), encabezados por [Mario Moretti](#)³ secuestraron a Moro (después de asesinar a sus 5 escoltas) en *via Fani* ([Roma](#)) cuando iba de camino a una sesión del congreso italiano en la que se iba a informar y a votar una moción de confianza de esta cámara sobre el nuevo gobierno encabezado por [Giulio Andreotti](#), por primera vez con el apoyo del [Partido Comunista Italiano](#). Era la primera vez que se ponía en práctica este [Compromesso storico](#).

Los brigadistas pretendían intercambiar a Moro por la liberación de varios compañeros encarcelados. Durante su secuestro se especuló con la posibilidad de que se conociese dónde se encontraba (un piso en [Roma](#)), e incluso [Andreotti](#) (futuro primer ministro) se vio envuelto en una extraña historia de sospechas a este respecto.

En este lapso que duró su cautiverio Moro escribió bastantes cartas a los principales líderes de la Democracia Cristiana y al Papa [Pablo VI](#) (quien después officaría su funeral). En estas cartas Moro abogaba por que el objetivo fundamental del Estado debía ser salvar vidas humanas, razón por la cual el gobierno debería acceder a las demandas de las Brigadas Rojas. La mayoría de los líderes cristianodemócratas argumentaron que estas cartas no mostraban más que la voluntad secuestrada de Moro, y rechazaron iniciar cualquier negociación, sentenciando de esta manera al

³ Moretti, M. Entrevista de Carla Mosca y Rosana Rossanda, *Brigadas Rojas*, Akal 2002.

hombre; a pesar de las peticiones de la familia de Aldo Moro y el Papa Pablo VI, incluso les pidió que liberasen incondicionalmente a Moro.

El cuerpo de este político italiano fue abandonado por los terroristas en el maletero de un coche en la *Via Caetani*, un lugar entre las oficinas de la Democracia Cristiana y el Partido Comunista Italiano, como un reto cargado de simbolismo hacia la misma policía, que había mantenido a la nación entera y a Roma en particular bajo una estricta vigilancia.

El asesinato de líderes de Estado no sería un elemento único de la Italia, ya que en España la banda armada ETA, asesinaba al primer ministro Carrero Blanco en 1973. Las condiciones y repercusiones evidentemente son bien diferentes pero se aprecia de forma notoria estas acciones al margen de la actividad democrática que los nuevos estados europeos ofrecen y la ocurrencia de algunos de golpear de la misma manera por la que estos pueblos resultaban oprimidos.

Si bien los casos de la ETA e IRA en Irlanda son diferentes a los anteriores ya que pertenecen a movimientos y tradiciones de liberación territorial y que permanecen en la actualidad muy vivos a pesar de todas las conquistas sociales y democráticas vividas siendo elementos de referencia política para los partidos derechistas que ven en ellos una oportunidad de realizar discursos partidistas y de "unidad nacional" para confundir a la mayoría de población y que obedezcan de esta manera a las pretensiones y objetivos privados que estos partidos representan.

Aun así merece la pena distinguir la relación de los dos grupos con cada uno de sus gobiernos. Mientras que el gobierno de Reino Unido ha entendido siempre como una lucha legítima del IRA por la autodeterminación de un territorio propio, como es el de Irlanda del Norte; el gobierno español siempre ha ridiculizado todas las manifestaciones en Euskal Herria de apoyo a los grupos políticos de la izquierda abertzale y se les ha tratado como terroristas, delincuentes, torturados y aislados de la sociedad. El gobierno de Madrid así ha emprendido diversas campañas contra estos movimientos, intentan criminalizarlos para lograr en cierta manera deslegitimarlos y que pasen a ser considerados como de amenaza para todos los ciudadanos del Estado. A pesar de que en ambos casos, los medios utilizados para combatir a estos grupos son de dudosa legalidad y se saltan reglas de la amnistía internacional, hay que diferenciar como digo el discurso oficial. Como señala el periodista Walter Oppenheimer:

"Aquellos acuerdos (acuerdo Anglo-Irlandés, 1985; declaración de Downing Street, 1993; los acuerdos del Viernes Santo, 1998) fueron la piedra angular del proceso de paz, pero dejaron varios flancos abiertos que vale la pena tener en cuenta. Significaron el compromiso político de los republicanos irlandeses de buscar por la vía

pacífica sus objetivos políticos (en este caso, la unidad de Irlanda). A cambio de dejar las armas, el Sinn Féin/IRA logró su plena integración en la vida política y la liberación en un plazo máximo de dos años de todos los prisioneros que aceptaran esa renuncia a la violencia, además de todos los mecanismos constitucionales puestos en marcha (Ejecutivo y Asamblea de Irlanda del Norte, mecanismos de cooperación Norte/Sur y entre Irlanda y Reino Unido, reforma de la policía y la Justicia, etcétera).

El problema que durante años lastró el proceso de paz y acabó minando la confianza de los unionistas en él fue que aunque la liberación de los presos quedó garantizada en un plazo de dos años, los acuerdos de Belfast fueron más laxos a la hora de precisar las condiciones para garantizar la destrucción o inutilización de los arsenales del IRA y el propio desmantelamiento de la banda armada, que se ha acabado produciendo en la práctica pero no formalmente”⁴

Vemos entonces que en la búsqueda de la paz y por una mejora en la calidad democrática del Reino, se establecen una serie de reuniones, acuerdos y pactos para lograr una paz que contente a ambas partes y se integre el movimiento que un principio resultó violento a la legalidad del juego democrático. Por el momento desde el alto el fuego anunciado en 2011 por la banda ETA, el gobierno español no se ha reunido oficialmente ni se ha intentado mover ficha hacia el acercamiento de presos, ni la más ligera concesión en lo que podría considerarse una “negociación” de alto el fuego, en que rendir la lucha. Con este comportamiento, el gobierno de España no hace sino confundir a los españoles y vascos, y seguir jugando con la baza del “terror”, que tan bien les ha resultado a los grupos conservadores para mantenerse en el poder desde los tiempos del franquismo. Sin una verdadera voluntad política de conciliación nacional, nunca se llegará a un acuerdo serio con las autonomías y distintas regiones, y se mantendrá el desafecto político, otro síntoma más de la baja calidad democrática que poseemos.

Política y democracia en el siglo XXI

En este ensayo se ha pretendido seguir una línea temporal desde el final de la II Guerra Mundial, viendo cómo surge la Guerra Fría y su fin hasta nuestros días, un desarrollo de acontecimientos históricos que nos ayudan a comprender la herencia democrática recibida en el siglo que vivimos.

⁴ Oppenheimer, W., “*Luces y sombras del fin del IRA*”, El País, Londres 21/oct/2011. Artículo disponible: http://politica.elpais.com/politica/2011/10/21/actualidad/1319222044_517908.html

En la segunda mitad del siglo XX han podido verse distintos movimientos izquierdistas y antisistémicos que han ido surgiendo en este marco temporal, comprobando de esta manera como los distintos estados modernos tanto en América Latina como en Europa han ido articulándose, transformándose en reflejo de sentimientos nacionales y patrióticos en oposición a una forma de entender el mundo global del que tanto se habla ahora y en el que las carencias democráticas se hacen evidentes.

Estos colectivos representaron ideas, movimientos sociales, organizaciones sindicales, estudiantiles y de marginados sociales tanto indígenas como de No-ciudadanos, dándoles voz y fuerza para ser considerados, poniendo de esta manera el debate sobre las libertades de expresión y de derechos fundamentales encima de las mesas de negociaciones.

Siempre desde un punto de vista crítico con la historia y apoyándose en las ideas revolucionarias marxistas de la lucha de clases las personas que compusieron estos grupos analizaron su tiempo y su espacio, les sirvió para organizarse en torno a una idea que les permitía explicar las injusticias que ellos así comprendían que estaban viviendo, denotándose las carencias democráticas de estos jóvenes estados. Así el “mundo libre” o países alineados en las décadas pasadas criminalizaron a todos ellos en una política global de clima de “Guerra Fría”, en que lejos de brindarles apoyo se les asociaba con el bloque soviético y con toda la mala propaganda que conllevaba como consecuencia directa, como digo su única salida fue el empleo de la clandestinidad y la violencia como forma de no permanecer callados y hacerse eco en la sociedad, granjeándose importantes apoyos en función de las características sociales de cada país.

Se ha pretendido así ofrecer una visión más o menos esquemática para lograr hacer comprender la necesidad de trabajar sobre las fuentes ofrecidas que actualmente existen y que quedan muy reducidas en esta forma de ensayo.

Actualmente vivimos un período de crisis económica y política en que queda cada vez de forma más relevante como los actuales gobiernos, en este caso en Europa, han sido blindados por las instituciones obedeciendo a los intereses de unos pocos, los mercados, feroces y de pretensión infinita esperan transformar a los ciudadanos en consumidores, aislando a los individuos y reduciendo de suma manera las libertades colectivas y de organización y es ahí donde estas organizaciones de nueva construcción deben pelear inspirándose en la experiencia del siglo XX, y no cometiendo los mismos errores de ejecución que los mal tildados y catalogados grupos “terroristas”, que no fueron tal en muchos de los casos como hemos podido comprobar pues actuaban

directamente contra aquellos que renegaron de los intereses colectivos y obedecían a fines privados.

Como dice Gramsci entre lo nuevo que está por llegar y lo viejo que no pretende marcharse, dice, surgen los monstruos, reflejando de forma excelente esta concepción de necesidad de reescribir la historia, alimentar a los pueblos con la esperanza del cambio, la participación, la solidaridad y la empatía colectiva; haciendo una llamada en que sino lo viejo no quiere marcharse estos monstruos aparecerán como en Alemania e Italia resultó ser con el nacionalsocialismo y el fascismo. Estos monstruos no se fueron del todo ya que en muchos casos cambiaron de traje.

En ese contexto de la Guerra Fría, en que, nos dicen, resultó “derrotada” la URSS, como de alguna manera intentar alejar a aquellos que queremos ayudar en esa construcción de idea global y del ciudadano mundo, del pensamiento utópico de que la izquierda tienda a fracasar.

En este punto es donde nos toca actuar como historiadores e investigadores debemos volver a la historia para denunciar la desproporción de estas luchas desenmascarando esa cara oculta de los gobiernos pues, como hemos visto anteriormente recurren a técnicas clandestinas y cobardes de actuación para practicar el terrorismo de estado de forma totalmente legitimada y asumida. Otorgar razón y verdad histórica a estos procesos de lucha social, entendiéndolo como un espacio de diálogo que incurre en el error democrático, en la carencia de la representatividad y apoyar la idea noble del que pretende apuntar algo nuevo y con ello intentar hacer partícipe a los que no se pretende escuchar desde las élites.

Europa debe aprender de esta etapa que se abre en el continente de América Latina. Allí desde la política se ha comprendido que en la unidad de sus territorios radica su fuerza, y que por dar voz a aquellos que antes no la tenían, no se reducen los términos de unidad nacional, sino que se enriquecen cultural y democráticamente estos gobiernos. Que con unas perspectivas de crecimiento económico a un plazo medio, deben curarse las fallas democráticas, apoyar las reivindicaciones sociales y entender la lucha de oposición a Norteamérica como un elemento necesario en la construcción de su identidad en el siglo XXI, ya que sufrieron amargamente los designios que para ellos planificaban desde EEUU, utilizando el continente entero como un gigantesco patio trasero durante el siglo XX como hemos podido ver.

Es significativo como reflejo de este hecho que en Uruguay encontremos por ejemplo a un exlíder Tupamaro como fue José Mújica, que en Brasil tengamos a Dilma Rousseff, guerrillera en tiempos de la dictadura brasileña y las causas boliviana, ecuatoriana y venezolana, que apoyándose en el discurso antiimperialista que tanto

ejerció Fidel Castro desde Cuba en tiempos pasados está sirviendo para aunar a los latinoamericanos hacia una unión continental. Aun así las democracias en los países más grandes como puede ser Brasil y Argentina está por mejorar, los ciudadanos siguen permaneciendo aislados y ajenos a las planificaciones económicas de sus gobiernos, resultando afectados por ellos directamente desde el siglo anterior, no se ha rectificado en este sentido. Las presidentas de ambos países por tanto, debieran entender que la comunidad académica tiene bastante que decir al respecto y que estos ciudadanos no están solos y así poder prosperar de una mejor manera hacia los años venideros.

Europa por el momento va a seguir en el camino de la desafección democrática. Hemos visto que lo mejor de la anterior etapa europea que se pueda resaltar a nivel de integración europea fue el antifascismo. El antifascismo es el sentimiento europeo unificador por antonomasia de nuestros países, no pertenece a ningún grupo social en concreto, ni a ninguna institución ni identidad, es un sentimiento hermoso que aunó a los europeos en una etapa concreta de su historia y que progresivamente evolucionó hacia tendencias anticapitalistas o antiimperialistas. Se entiende la integridad regional como propia más allá de nuestras fronteras, el sufrimiento de los pueblos se entiende como propio y aun en nuestros días, se combate en las calles al racista, al especulador, al nazi, al homófobo, al violento y al censor. Son figuras que no han desaparecido de nuestra sociedad y que a menudo vemos en los medios de comunicación, partidos políticos, instituciones y organismos. La legalidad debe apoyar y servir de plataforma jurídica para que estos grupos no prosperen y dejar a un lado la lucha absurda contra los grupos que representan la actitud antifascista en sus diversas formas, ya que en cualquier Estado democrático que se precie, debe legislarse contra esos individuos, pues son los que en verdad van en contra del resto de la sociedad y no permiten forma de asociación alguna con sus absurdas barreras ideológicas.

En este clima que ahora vivimos en que se siguen criminalizando a estos grupos, no se avanza de ninguna manera. Mientras que colectivos feministas, comunistas, socialistas, antifascistas, anticapitalistas o que luchan por una mayor representatividad o participación democrática se legisla y actúa en contra de ellos en lugar de escucharlos y hacerlos partícipes de las políticas económicas, sociales y de integración.

Debe abrirse ya, la cobertura democrática a aquellos carentes de maneras de hacerse ver y oír y gobernando en definitiva para todos, sean del origen que sean, como dice el famoso grupo de rap valenciano Los Chikos del Maíz: “el miedo va a cambiar de bando”, en referencia a la nueva generación que viene y tiene ganas de formular preguntas críticas y darles respuesta articulando de esta manera todos estos procesos de tensión democrática vividas en el pasado para no volver a repetirlas en el presente y construir un futuro más partícipe, que se ajuste a la representatividad que

la sociedad exija y que entienda que en las libertades colectivas, y que la participación en los procesos productivos y en la planificación económica se encuentran las claves de la salida de nuestra crisis en Europa, y que de no hacerlo se corre el riesgo de que se den auténticos episodios de violencia y enfrentamiento en los países del sur de Europa y esta lucha no será entre naciones, o distintos partidos políticos sino que será en las calles de cada ciudad, allí donde se produzca la injusticia y la legalidad haya dejado al margen toda dignidad democrática surgirá el odio y el resentimiento hacia los gobiernos y partidos políticos existentes, que esto no debiera tomarse a la ligera, y que igual que la izquierda más radical ha aprendido de la ineficacia de una dialéctica violenta con el Estado, los gobiernos deben aprehender de la misma manera y alejarse de las prácticas opresoras heredadas de los tiempos más oscuros que permitan a los ciudadanos europeos tener esperanza por los tiempos que tenga por venir, colaborar, sobre todo desde España con los movimientos integradores latinoamericanos y caminar juntos hacia una nueva sostenibilidad en que los Estados sociales tengan verdadero protagonismo y así se regulen de una manera eficaz a los mercados para de una vez por todas dejar de ser la inamovible y vieja Europa.

Colección de Documentos de Trabajo del IELAT

DT 1: Jaime E. Rodríguez O., *México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos. Una visión comparativa de la independencia*. Mayo 2008.

DT 2: Ramón Casilda Béjar, *Remesas y Bancarización en Iberoamérica*. Octubre 2008.

DT 3: Fernando Groisman, *Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002 – 2007)*. F. Abril 2009

DT 4: Eli Diniz, *El post-consenso de Washington: globalización, estado y gobernabilidad reexaminados*. Junio 2009.

DT 5: Leopoldo Laborda Catillo, Justo de Jorge Moreno y Elio Rafael De Zuani, *Externalidades dinámicas y crecimiento endógeno. Análisis de la flexibilidad de la empresa industrial español*. Julio 2009

DT 6: Pablo de San Román, *Conflicto político y reforma estructural: la experiencia del desarrollismo en Argentina durante la presidencia de Frondizi (1958 - 1962)*. Septiembre 2009

DT 7: José L. Machinea, *La crisis financiera y su impacto en America Latina*. Octubre 2009.

DT 8: Arnulfo R. Gómez, *Las relaciones económicas México- España (1977-2008)*. Noviembre 2009.

DT 9: José Lázaro, *Las relaciones económicas Cuba- España (1990-2008)*. Diciembre 2009.

DT 10: Pablo Gerchunoff, *Circulando en el laberinto: la economía argentina entre la depresión y la guerra (1929-1939)*. Enero 2010.

DT 11: Jaime Aristy-Escuder, *Impacto de la inmigración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana*. Febrero 2010.

DT 12: Eva Sanz Jara, *La crisis del indigenismo mexicano: antropólogos críticos y asociaciones indígenas (1968 - 1994)*. Marzo 2010.

DT 13: Joaquín Varela, *El constitucionalismo español en su contexto comparado*. Abril

2010.

DT 14: Justo de Jorge Moreno, Leopoldo Laborda y Daniel Sotelsek, *Productivity growth and international openness: Evidence from Latin American countries 1980-2006*. Mayo 2010.

DT 15: José Luis Machinea y Guido Zack, *Progresos y falencias de América Latina en los años previos a la crisis*. Junio 2010.

DT 16: Inmaculada Simón Ruiz, *Apuntes sobre historiografía y técnicas de investigación en la historia ambiental mexicana*. Julio 2010.

DT 17: Julián Isaías Rodríguez, Belín Vázquez y Ligia Berbesi de Salazar, *Independencia y formación del Estado en Venezuela*. Agosto 2010.

DT 18: Juan Pablo Arroyo Ortiz, *El presidencialismo autoritario y el partido de Estado en la transición a la economía de libre mercado*. Septiembre 2010.

DT 19: Lorena Vásquez González, *Asociacionismo en América Latina. Una Aproximación*. Octubre 2010.

DT 20: Magdalena Díaz Hernández, *Anversos y reversos: Estados Unidos y México, fronteras socio-culturales en La Democracia en América de Alexis de Tocqueville*. Noviembre de 2010.

DT 21: Antonio Ruiz Caballero, *¡Abre los ojos, pueblo americano! La música hacia el fin del orden colonial en Nueva España*. Diciembre de 2010.

DT 22: Klaus Schmidt- Hebbel, *Macroeconomic Regimes, Policies, and Outcomes in the World*. Enero de 2011

DT 23: Susanne Gratius, Günther Maihold y Álvaro Aguillo Fidalgo. *Alcances, límites y retos de la diplomacia de Cumbres europeo-latinoamericanas*. Febrero de 2011.

DT 24: Daniel Díaz- Fuentes y Julio Revuelta, *Crecimiento, gasto público y Estado de Bienestar en América Latina durante el último medio siglo*. Marzo de 2011.

DT 25: Vanesa Ubeira Salim, *El potencial argentino para la producción de biodiésel a partir de soja y su impacto en el bienestar social*. Abril de 2011.

DT 26: Hernán Núñez Rocha, *La solución de diferencias en el seno de la OMC en materia de propiedad intelectual*. Mayo de 2011.

DT 27: Itxaso Arias Arana, Jhonny Peralta Espinosa y Juan Carlos Lago, *La intrahistoria de las comunidades indígenas de Chiapas a través de los relatos de la experiencia en el marco de los procesos migratorios*. Junio 2011.

DT 28: Angélica Becerra, Mercedes Burguillo, Concepción Carrasco, Alicia Gil, Lorena Vásquez y Guido Zack, *Seminario Migraciones y Fronteras*. Julio 2011.

DT 29: Pablo Rubio Apiolaza, *Régimen autoritario y derecha civil: El caso de Chile, 1973-1983*. Agosto 2011.

DT 30: Diego Azqueta, Carlos A. Melo y Alejandro Yáñez, *Clean Development Mechanism Projects in Latin America: Beyond reducing CO2 (e) emissions. A case study in Chile*. Septiembre 2011.

DT 31: Pablo de San Román, *Los militares y la idea de progreso: la utopía modernizadora de la revolución argentina (1966-1971)*. Octubre 2011.

DT 32: José Manuel Azcona, *Metodología estructural militar de la represión en la Argentina de la dictadura (1973-1983)*. Noviembre 2011.

DT 33: María Dolores Almazán Ramos, *El discurso universitario a ambos lados del Atlántico*. Diciembre 2011.

DT 34: José Manuel Castro Arango, *La cláusula antisubcapitalización española: problemas actuales*. Enero 2012.

DT 35: Edwin Cruz Rodríguez, *La acción colectiva en los movimientos indígenas de Bolivia y Ecuador: una perspectiva comparada*. Febrero 2012.

DT 36: María Isabel Garrido Gómez (coord.), *Contribución de las políticas públicas a la realización efectiva de los derechos de la mujer*. Marzo 2012.

DT 37: Javier Bouzas Herrera, *Una aproximación a la creación de la nación como proyecto político en Argentina y España en los siglos XIX y XX. Un estudio comparativo*. Abril 2012.

DT 38: Walther L. Bernecker, *Entre dominación europea y estadounidense: independencia y comercio exterior de México (siglo XIX)*. Mayo 2012.

DT 39: Edel José Fresneda, *El concepto de Subdesarrollo Humano Socialista: ideas nudo sobre una realidad social*. Junio 2012.

DT 40: Sergio A. Cañedo, Martha Beatriz Guerrero, Elda Moreno Acevedo, José Joaquín Pinto e Iliana Marcela Quintanar, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Historia*. Julio de 2012.

DT 41: Nicolás Villanova, *Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis*. Agosto de 2012.

DT 42: Juan Carlos Berganza, María Goenaga Ruiz de Zuazu y Javier Martín Román, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Economía*. Septiembre de 2012.

DT 43: Emiliano Abad García, *América Latina y la experiencia postcolonial: identidad subalterna y límites de la subversión epistémica*. Octubre 2012.

DT 44: Sergio Caballero Santos, *Unasur y su aporte a la resolución de conflictos sudamericanos: el caso de Bolivia*. Noviembre 2012.

DT 45: Jacqueline Alejandra Ramos, *La llegada de los juristas del exilio español a México y su incorporación a la Escuela Nacional de Jurisprudencia*. Diciembre 2012.

DT 46: Maíra Machado Bichir, *À guisa de um debate: um estudo sobre a vertente marxista da dependencia*. Enero 2013.

DT 47: Carlos Armando Preciado de Alba. *La apuesta al liberalismo. Visiones y proyectos de políticos guanajuatenses en las primeras décadas del México independiente*. Febrero 2013.

DT 48: Karla Annett Cynthia Sáenz López y Elvin Torres Bulnes, *Evolución de la representación proporcional en México*. Marzo 2013.

DT 49: Antônio Márcio Buainain y Junior Ruiz Garcia, *Roles and Challenges of Brazilian Small Holding Agriculture*. Abril 2013.

DT 50: Angela Maria Hidalgo, *As Influências da Unesco sobre a Educação Rural no Brasil e na Espanha*. Mayo 2013.

DT 51: Ermanno Abbondanza, *“Ciudadanos sobre mesa”. Construcción del Sonorense bajo el régimen de Porfirio Díaz (México, 1876-1910)*. Junio 2013.

DT 52: *Seminario Internacional: América Latina-Caribe y la Unión Europea en el nuevo contexto internacional*. Julio 2013.

DT 53: Armando Martínez Garnica, *La ambición desmedida: una nación continental llamada Colombia*. Agosto 2013.

DT 55: Beatriz Urías Horcasitas, *El nacionalismo revolucionario mexicano y sus críticos (1920-1960)*. Octubre 2013.

DT 56: Josep Borrell, *Europa, América Latina y la regionalización del mundo*. Noviembre 2013.

DT 57: Mauren G. Navarro Castillo, *Understanding the voice behind The Latino Gangsters*. Diciembre 2013.

DT 58: Gabriele Tomei, *Corredores de oportunidades. Estructura, dinámicas y perspectivas de las migraciones ecuatorianas a Italia*. Enero 2014.

DT 59: Francisco Lizcano Fernández, *El Caribe a comienzos del siglo XXI: composición étnica y diversidad lingüística*. Febrero 2014.

DT 60: Claire Wright, *Executives and Emergencies: Presidential Decrees of Exception in Bolivia, Ecuador, and Peru*. Marzo 2014.

DT 61: Carlos de Jesús Becerril H., *Un acercamiento a la historiografía sobre las instituciones jurídicas del Porfiriato, 1876-1911*. Abril 2014.

DT 62: Gonzalo Andrés García Fernández, *El pasado como una lección del presente. Una reflexión histórica para el Chile actual*. Mayo 2014.

DT 63: Cecilia A. Fandos, *Tierras comunales indígenas en Argentina. Una relectura de la desarticulación de la propiedad comunal en Jujuy en el siglo XIX*. Junio 2014.

DT 64: Ramón Casilda Béjar, *América Latina y las empresas multilaterales*. Julio 2014.

DT 65: David Corrochano Martínez, *Política y democracia en América Latina y la Unión Europea*. Agosto 2014.

Todas las publicaciones están disponibles en la página Web del Instituto: www.ielat.es

© Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT)

Los documentos de trabajo que IELAT desarrolla contienen información analítica sobre distintos temas y son elaborados por diferentes miembros del Instituto u otros profesionales colaboradores del mismo. Cada uno de ellos ha sido seleccionado y editado por el IELAT tras ser aprobado por la Comisión Académica correspondiente.

Desde el IELAT animamos a que estos documentos se utilicen y distribuyan con fines académicos indicando siempre la fuente. La información e interpretación contenida en los documentos son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan las opiniones del IELAT.

Instituto de Estudios Latinoamericanos
Colegio de Trinitarios
C/Trinidad 1 – 28801
Alcalá de Henares (Madrid)
España
34 – 91 885 2579
ielat@uah.es
www.ielat.es

P.V.P.: 20 €

Con la colaboración de:

